



EL CRISTIANISMO MUSCULOSO

Teólogo Brayán Alvarado

El cristianismo nació como un movimiento insurgente de liberación que luego de algunas alianzas se transformó en la religión imperial. Con este cambio participó de proyectos coloniales para la conquista de tierras, mentes, cuerpos y continentes enteros. La no violencia activa, la comunidad de iguales y la exaltación de las víctimas, fue reemplazada por la fuerza, la jerarquía y el sometimiento de lo distinto. A esta perversión del cristianismo le llamaremos **cristianismo musculoso** y se fundamenta en las imágenes de Dios relacionadas con el poder. Además, construye relaciones desiguales de dominación, y le hace creer al hombre que se encuentra por encima de todo lo que existe.

Para funcionar, el cristianismo musculoso requiere un modelo de masculinidad caracterizado por la agresividad, fuerza, bravura, potencia, virilidad y otras más. Por tanto, la lógica del cristianismo musculoso ejerce violencia de forma directa, indirecta y simbólica, pero se disfraza de inocencia, autoridad y buena voluntad. Es decir, golpea porque lo considera necesario, prohíbe porque cuida y cela porque ama. Esta lógica cuenta con una fuerza muy sutil que permea las conciencias, rompe el ser y deforma las relaciones. Su impacto sobre las culturas, la naturaleza y todas las personas ha sido devastador.

Actualmente existe un gran interés por la relación entre masculinidades, religiones y violencias. Se afirma que las religiones son fenómenos culturales dinámicos, que ofrecen horizontes de sentido para creer y actuar, que reciben y transmiten prácticas que se cultivan por generaciones. Y, en este sentido en particular, colaboran en fortalecer las relaciones de dominación. De manera que no exageramos cuando decimos que en muchas iglesias la biblia sigue siendo una herramienta para abusar de las personas. Como resultado, el cristianismo musculoso, y su modelo de masculinidad, emplea la agresividad, la fuerza y el miedo para dominar a todas las personas por

Campaña "**Oramos pero también Denunciamos ¡NO más violencia contra las mujeres**" 2020 del Foro de la Alianza ACT en Guatemala.

ACT Alianza es una coalición de 144 iglesias y organizaciones afiliadas que trabajan juntas en más de 100 países.

igual, pero especialmente a las mujeres, con ellas es implacable, las silencia, invisibiliza, somete, viola y asesina.

Ahora bien, luego de esta breve descripción, resulta inevitable preguntarse, ¿Cómo es posible que esta perversión del cristianismo, su modelo de masculinidad y de relaciones gocen de tanto respaldo y aceptación a nivel cultural? En parte se debe a la normalización de interpretaciones y discursos que ven a Dios únicamente como rey, señor y gobernante divino, y a Jesús, su enviado, por encima de todo. Detrás de esto se mantiene una lógica de superioridad y dominación, que se afirma y replica dentro y fuera de las iglesias.

Sin embargo, en la misma biblia también se develan otros relatos y tradiciones que dan a luz nuevas posibilidades. Hablemos un poco de otro modelo, la masculinidad del otro lado.

Un Jesús de barro es la metáfora que contradice y desarma al cristianismo musculoso y su modelo de masculinidad agresiva y violenta. De esta forma, los evangelios insisten en destacar que Jesús vivió su masculinidad desde otro lado, su forma de ser y estar en el mundo tuvo otra inspiración, fue crítica, disidente y alternativa.

El Jesús de barro presenta una lógica que niega la lógica de dominación. Según registran los mismos evangelistas, Jesús buscó relacionarse desde abajo, no desde arriba; desde la fragilidad, no desde la fuerza; desde la cercanía, no desde la lejanía; desde la ternura, no desde el músculo; desde la interdependencia, no desde la autosuficiencia; desde la responsabilidad, no desde la indiferencia; desde el servicio, no desde el autoritarismo; desde la liberación, no desde el sometimiento. Sin duda alguna, esta masculinidad ofrece intuiciones muy potentes para relaciones más justas y saludables.

Las iglesias juegan un papel central en la construcción de nuevas realidades. De ahí la importancia de elaborar otras lecturas bíblicas, más atentas, que afirmen la vida, capaces de proveer nuevos discursos y marcos teológicos distintos. No obstante, dichas lecturas se vuelven insuficientes si

*Campaña **“Oramos pero también Denunciamos ¡NO más violencia contra las mujeres!”** 2020 del Foro de la Alianza ACT en Guatemala.*

ACT Alianza es una coalición de 144 iglesias y organizaciones afiliadas que trabajan juntas en más de 100 países.

no van acompañadas de procesos, de la construcción de relaciones, lugares y organizaciones con valores más humanos, que renuncien al deseo de dominio y se dirijan hacia otros lados, es decir, hacia horizontes de cuidado, compasión y ternura.

Finalmente, los hombres debemos hacernos cargo de cómo vivimos y nos relacionamos. Debemos, además, atender la llamada a la responsabilidad, esto es, ¿Cómo vamos a responder ante nuestra pasividad y complicidad en estas relaciones desiguales de dominación? Ésta llamada a la responsabilidad implica transformar todas las áreas de la vida humana, desde las relaciones en la familia, el trabajo, la religión, la educación, hasta la economía y la política. Ahora bien, ¿por dónde se empieza? Por re-educarse a uno mismo en diálogo crítico con los demás, porque así como lo escribió Emmanuel Levinas: *«Nadie puede terminar la tarea, pero nadie puede renunciar a la parte que le corresponde»*.